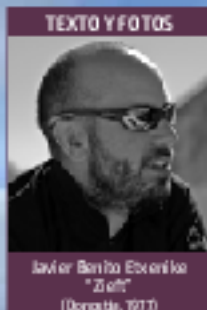

SANT SEGIMON DESDE VILADRAU

En el Parque Natural del Montseny, si nos salimos de las habituales rutas al Matagalls (1697 m) o al Turó de l'Home (1706 m), podemos encontrar rutas totalmente solitarias en las que visitar masías centenarias, gorgs, santuarios y ermitas.

Ermita de Sant Miquel de Barreons



En la ruta aquí descrita saldremos de Viladrau, conocido por la importante cantidad de ríos y riachuelos que desembocan en numerosas fuentes (la de Paitides, la del Or, la de Matagalls, la de los Curas, la del Oratorio, la del Lobo y la del Roble), con un agua de gran calidad caracterizada por la mineralización débil, y subiremos hasta el santuario de San Segismundo (Sant Segimon en catalán) cuyo origen se remonta al siglo XIII cuando se construyó una capilla



Javier Benito Etxerika
"Zi eñe"
(Donostia, 1977)

Ingeniero de profesión, miembro del OM Gazteko, vocal de la Euzko Mendizale Federazioa y administrador del blog <http://zi.eñe.blogspot.com/>. Como montañero ha realizado ascensiones y travesías en las montañas de Euzko Herria, Catalunya, Pirineos, México y Altas Montañas.

aprovechando la cueva, que, según dice la tradición, fue habitada por Segismundo, rey de Borgoña, donde vivió como ermitaño. El santuario ha sufrido a lo largo de su historia diferentes saqueos e incendios. Una parte de su conjunto se encuentra actualmente en proceso de restauración, por lo que el acceso está restringido.

Tras una hora de coche para llegar a Viladrau, dejo el coche en el área de autocaravanas situada en la Avinguda del Montseny, cruzando el puente sobre la Riera Major. Me sorprende el hecho de ver tan lleno el aparcamiento un martes cualquiera del mes de enero. Se ve que mucha gente se mueve pese a ser invierno...

En esta primera parte hay varios senderos, por lo que recomiendo llevar el recorrido en un GPS o en nuestro teléfono móvil para no despistarnos. Si bien hay señalización variada, nosotros debemos seguir las marcas blancas y amarillas del PR en dirección a Mas Sala, dejando a nuestra derecha las instalaciones de la empresa "Liquats Vegetals", que seguro que conocéis si sois aficionados a las bebidas vegetales (léase leche de soja, arroz y similares).

Siguiendo siempre las señales del PR-C 205 "De Viladrau a Matagalls" (la clásica subida desde Viladrau a la cima del mítico Matagalls), cruzamos el torrente de Coll Pregon por el puente del Molí de Baix hasta llegar a la Masoveria del Molins. En este punto abandonamos el PR (más adelante, en la bajada, lo retomaremos) y continuamos hacia Mas Sala, declarada Bien Cultural de Interés Nacional.

Continuamos hacia Mas Sala, declarada Bien Cultural de Interés Nacional

Los primeros documentos sobre el edificio datan del año 1356, pero varias noticias y el mismo nombre de Sala permiten situar su origen unos siglos antes. La parte más antigua de la casa fue construida en el siglo XIV, momento en el que fue fortificada y transformada en "domus", con una muralla de cierre y una torre de vigilancia. El cuerpo central es seguramente del siglo XVII. En el año 1594 nace aquí Joan Sala i Ferrer, alias

Fuente del Armany



“Serrallonga”, el más destacado bandolero de la historia catalana. En 1627, perseguido por los soldados del rey Felipe IV, huye a Francia con la ayuda del “pueblo”, gracias a que sus asaltos a los carruajes reales que recaudaban impuestos despertaban mucha simpatía en la población.

Desconozco si, a día de hoy, Mas Sala se encuentra habitada, aunque, a tenor de lo visto, diría que sí. Sea como sea, el edificio es impresionante, una especie de caserío fortificado en mitad del Montseny. Si se va por la zona con niños/as, el recorrido hasta

Mas Sala puede ser una más que interesante excursión.

Tras rodear la masía, toca bajar hasta la riera de la Sala. En algún momento peso junto a la Alzina de la Sala (una encina de buen porte), pero, como no la tengo marcada en el recorrido, se me escapa... A partir de ahora voy dejando el torrente del Gorg Negre (“poza negra”) a mi izquierda y empiezo a remontar en busca de la poza propiamente dicha, dejando el cordal entre las cimas del Turó de l’Oriol y el Turó dels Esqueis a mi izquierda. No sé decir exacta-

mente por qué, pero la zona me recuerda mucho al paisaje habitual en Pirineos.

El Gorg Negre (y su pequeña cascada) no están en el mismo camino, así que me desvío unos metros para visitarlos. Es la excusa perfecta para descansar un momento, porque la subida por la ladera del Turó del Pou d’en Sala es de esas que solemos denominar «a fuego». Sinceramente, no me esperaba este desnivel cuando me fijé en el recorrido en Wikiloc. Tras descansar un poco y tirar las fotos correspondientes, continúo ladera arriba dejando el torrente de Rentadors a mi izquierda. La verdad es que tanto el gorg como los torrentes llevan menos agua de lo que deberían en esta época del año. El año 2022 ha sido muy seco por aquí y por los cauces baja muy poco caudal.

Hago un inciso aquí para comentar que el recorrido es completamente solitario y que, en esta primera parte al menos, discurre por bosque cien por cien mediterráneo. Aunque también es cierto que, como ocurre en otros lugares del Parque Natural del Montseny, también pasaremos por hayedos que no tienen nada que envidiar a los que nos podemos encontrar en Euskal Herria. En esta época del año, las hayas ya han perdido toda la hoja, pero, un mes o mes y medio antes, el espectáculo de colores otoñales debía ser realmente impresionante.

Tenemos que llegar al Coll de las Tres Creus, y para eso, debemos pasar al otro lado de la riera y al llegar al collado, me pasa una cosa curiosa. Levanto la vista y, no sé por qué, confundo la antena de telefonía con la supuesta cruz. No es hasta que llego a su base cuando me doy cuenta del error: las “tres cruces” están junto a la antena. Es lo que tiene salir al monte sin las gafas de ver... que confundes antenas y cruces.

Desde el collado tenemos el santuario de Sant Segimon a la vista

Desde el collado tenemos el santuario de Sant Segimon a la vista, pero el tachacimas que hay en mí dice que una salida montañera sin hollar una cima no es salida, que al monte se va para llegar hasta arri-

Mas Sala





ba, que, si no, es pasear o trail running. El caso es que decido seguir el PR que va hacia el Matagalls (el mismo que salía desde Viladrau) y que sube hasta la cima de Sant Miquel. No hay ni buzón, ni hito, pero mi conciencia ya se queda tranquila y puedo seguir ruta hacia la ermita de Sant Miquel de Barretons, una ermita construida en 1550, cuyo interior está bastante mal conservado. El sobrenombre de Barretons le viene por unos sombreros de paja que se guardaban en su interior, que, según dice la tradición, curaban el dolor de cabeza.

Desde aquí las vistas son impresionantes. En primer término, a la izquierda, tenemos el santuario de Sant Segimon; al fondo queda Viladrau. La panorámica me permite intuir por dónde tendré que ir para volver al punto de inicio. La bajada desde Barretons hasta el santuario comienza con una tenue traza de senda y algunas marcas, pero pronto me toca caminar bosque a través hasta alcanzar la pista que viene desde el collado.

El santuario de Sant Segimon data de 1290 y se tiene constancia de la presencia de ermitaños en el siglo XV. La devoción tiene su origen en la leyenda, según la cual, allá por el siglo VI, Segimon, hijo de Gundebald, rey de Borgoña, cansado de la vida cortesana, vivió cuatro años como ermitaño en una cueva cercana, hasta que su padre lo convenció y volvió a la corte para ser coronado rey.

Junto al santuario existe el típico bar-restaurante de montaña, más común aquí, en Catalunya, que en Euskal Herria, que me

recuerda a los que hay por ejemplo en las cimas de La Mola o El Far. Lamentablemente, se encuentra cerrado y con un cartel de "Peligro perro" en la valla que impide el acceso, por lo que decido no jugármela y dejar la visita del entorno del santuario para otra ocasión. Así que comienzo a descender hacia la ermita de l'Erola. Es aquí donde me cruzo con la única persona que me encontraré en todo el día, que, cuando ya me estoy alejando, me pega un grito y me pregunta si he visto un móvil. Pues va a ser que no, menuda faena para él.

Pronto reaparecen las marcas de PR que he mencionado anteriormente, señales que me llevan hasta la ermita de l'Erola. En este tramo de la ruta paso junto a algún gorg en la riera de l'Oratori y junto al oratorio de Sant Camil de Lelis. La ermita de la Mare de Déu de l'Erola, construida en 1571 y restaurada en 1991, posee, como elementos más destacables, los porches, el reloj de sol de los arcos de la entrada y un habitáculo utilizado por los ermitaños de Sant Segimon.

En este punto se abren dos posibilidades. Por un lado, puedo hacer la vuelta "corta" y volver ya hacia Viladrau; por otro, es posible alargar un poco el recorrido y remontar la riera de l'Erola, cruzando primero el torrente del Sot de les Cordes, para, posteriormente, pasar junto a varios castaños imponentes. Me quedo realmente sorprendido del tamaño de los mismos, hacia tiempo que no veía semejantes diámetros en troncos de árboles...

Pont Noguera



Hacia tiempo que no veía semejantes diámetros en troncos de árboles

El siguiente hito en la ruta es la masía El Pujol. Antiguamente, se solía atravesar la masía directamente por el camino que se ve según se baja por la pista. Me imagino que el dueño, harto de tener gente cruzando por delante de su casa, cerró el paso con una cadena y una señal "invitando" a los caminantes a rodearla por la pista que sigue a la izquierda (como hago yo) o evitar la masía haciendo el jabali,





Col de Tres Creus

bosque a través, por la derecha del antiguo camino.

Una vez superada la masía, seguimos la ruta atentos a los desvíos de distintas pistas y senderos que nos encontramos, hasta pasar junto a la masía Ca l'Aremany (o Arimany) y la fuente de l'Aremany, esta última restaurada gracias al dinero recaudado en la carrera de montaña Fons del Montseny que se organiza por la zona. Me parece, por cierto, una estupenda iniciativa.

Cerca ya de finalizar la ruta, cruza el puente románico del Noguer y, tras un ligero despiste, tengo que tirar por senderos

que no tenía marcados en el track, pero termino llegando, sin mayores complicaciones, hasta la Masoveria de Rosquelles. Una vez allí, sólo me queda seguir el cartel que marca Viladrau y la Font de l'Oreneta para volver al punto de inicio y cerrar la circular.

A modo de resumen, he de confesar que me esperaba una ruta más "tratable" y sencilla, pero la verdad es que es muy interesante y variada, y puede resultar muy adecuada para una mañana (si corremos-trotamos un poco). Además, podemos darle un perfecto colofón si nos quedamos a comer en Viladrau.

ZONA: Parque Natural del Montseny
ACCESO: Viladrau (Girona, Catalunya)
CIMAS: Turó de Sant Miquel (1339 m)
DISTANCIA: 20 km
DESNIVEL DE ASCENSO ACUMULADO: 950 m

WEBS DE INTERÉS →
Parque Natural y Reserva de la Biosfera del Montseny



← DATOS PRÁCTICOS

Oficina de información turística de Viladrau y punto de información del Parque Natural del Montseny:



Recorrido en WikiLoc:

